

# 28

REVISTA

# CIENCIAS SOCIALES

primer trimestre 2008



Rafael Quintero López

Oswaldo Albornoz

Eloy Alfaro Reyes

Marco Velasco

Daniel Granda Arciniega

Rafael Romero Castellanos

Cristian Vasco

# Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

**Universidad Central del Ecuador**

## Instituciones

Universidad Central del Ecuador

Rector: Vico Hugo Olalla

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Decano: Augusto Durán Ponce

Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Director: Daniel Granda Arciniega

## Director:

Rafael Quintero López

## Comité Asesor:

Natalia Arias

Enrique Ayala

Susana Balarezo

Jaime Breilh Paz y Miño

Wilson Herdoiza

Ariruma Kowii

César Montúfar

Francisco Rohn

Wilma Salgado

Erika Silva

Rose Marie Terán

## Consejo Editorial:

César Albornoz

Milton Benítez

Pablo Celi

Julio Echeverría

Mauricio García

Daniel Granda

Francisco Hidalgo

Nicanor Jácome

Alejandro Moreano

Gonzalo Muñoz

Rafael Romero

Napoleón Saltos

Mario Unda

Silvia Vega

Marco Velasco

Administradora:

Marcela Escobar

Comunicador Social:

Fernando García

Ira. Edición:

Ediciones ABYA-YALA

12 de Octubre 14-30 y Wilson

Casilla: 17-12-719

Teléfono: 2506-247/ 2506-251

Fax: (593-2) 2506-267

E-mail: editorial@abyayala.org

Sitio Web: www.abyayala.org

Quito-Ecuador

Impresión

Ediciones Abya-Yala

Quito - Ecuador

ISBN:

978-9978-22-730-5

Las ideas vertidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente a los criterios de esta revista. La Revista Ciencias Sociales no se compromete a devolver los artículos no solicitados.

Para correspondencia dirigirse a:

Dr. Rafael Quintero. Director de Revista Ciencias Sociales

Casilla # 17034643A, Quito-Ecuador

Teléfono: (593-2) 234-5024

Fax: (593-2) 256-5822

Correo electrónico: bernardoql@yahoo.es

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Director 1999-2001 : Julio Echeverría

Director 2002: Manuel Chiriboga

Impreso en Quito-Ecuador, abril 2008

# ÍNDICE

Editorial ..... 5

## Teoría Política

Thomas Hobbes y el Origen del Estado Moderno:  
La Ruptura Epistemológica ..... 9  
*Daniel Granda Arciniega*

## Realidad Nacional

El latifundio costeño ..... 55  
*Oswaldo Albornoz*

El país que queremos ..... 83  
*Rafael Quintero López*

Desencanto y reencantamiento democráticos.  
Observaciones sobre el sistema político ecuatoriano..... 93  
*Rafael Romero Castellanos*

Sobre el deber ser de la lucha social, el gobierno de Correa  
y el proceso constituyente en el Ecuador: un análisis  
a un año de gobierno ..... 101  
*Eloy Alfaro Reyes*

Ecuatorianos: el siguiente paso en el proceso  
de sustitución de mano de obra en la Región de Murcia ... 123  
*Cristian Vasco*

Crítica

De la igualdad a la diversidad: esa extraña metamorfosis ideológica de la izquierda ..... 147  
*Marco Velasco*

Documentos Oficiales

Conclusiones de la reunión Latinoamericana del foro mundial de alternativas..... 167  
Quito 26-29 de febrero 2008

# **Sobre el deber ser de la lucha social, el gobierno de Correa y el proceso constituyente en el Ecuador: un análisis a un año de gobierno**

*Eloy Alfaro Reyes*

## **Antecedentes**

Este artículo busca desde una lectura del deber ser de la política, aportar en debates que lleven a profundizar los cambios que el país necesita, en un momento histórico como el que vive. Es decir nos planeamos entender la realidad del momento que vive el Ecuador con el gobierno de Rafael Correa, llamado así mismo el gobierno de la revolución ciudadana, mirándolo a través de los lentes de aquello que algunos sectores políticos del país hemos buscado en todos estos años de lucha, un cambio del país a un modelo de desarrollo socialista como única salida al capitalismo.

A través de los lentes de este deber ser socialista radical, pretendo analizar, no sólo lo que es o ha sido este gobierno, sino sobre todo lo que podría ser. Ese podría ser, no como crítica al gobierno y sus colaboradores, sino sobre todo, como un desafío a las organizaciones sociales responsables de estos años de lucha en el Ecuador, que llevaron a Correa a jefe de estado, a no desentendernos de nuestra responsabilidad histórica en los cambios.

Este deber ser, es también una invitación a este gobierno a ir más allá, a conseguir cambios radicales. El deber ser también es un llamado a no perder la utopía, entendida como aquello que nos ayuda a caminar pisando firme, a no dejar de soñar y construir. Estoy convencido que la “revolución” del verde limón (los colores del movimiento de gobierno), no es el fin, sino el medio... quizá la tareas inmediatas para la izquierda y el pueblo en general es responder ¿medio para llegar a donde?

Este ensayo se compone de cuatro partes: la primera hace un recuento de los últimos 30 años de política y movilización en el país y los resultados obtenidos. La segunda es una mirada al primer año de gobierno desde las aristas más características, la tercera parte es una mirada a los actores de la actual coyuntura. La cuarta parte son los desafíos y conclusiones.

## Primera Parte

### *Un recuento*

Un Gobierno como el de Correa en un país como el Ecuador no se lo puede entender, sin mirarlo desde una perspectiva histórica en estos últimos treinta años (fin de la dictadura y vuelta a la “democracia”) y más concretamente en estos últimos 10 años (de crisis institucional y democrática) acentuada y evidente. En esta última década distinguimos tres momentos importantes:

1. “Bucaram Fuera” 5 febrero 1997, el pueblo se levanta contra el gobierno de Abadalá Bucaram, por la subida de los precios de primera necesidad incluido el gas y por la fuerza de la protesta el congreso lo declara “in hábil” para gobernar y lo destituye. En una de las maniobras más sucias de la historia del congreso nacional, asume el poder de manera interina, el presidente del Congreso, quién durará en su cargo hasta la redacción de la nueva constitución. Al finalizar su periodo un juicio penal, por desfalco al estado, lleva al interino a la cárcel. Resultado de la

revuelta: se fue el presidente malcriado y se quedó la derecha educada.

2. En diciembre de 1999, la Asamblea de los pueblos conformada por las más grandes y potentes organizaciones sociales del país, deciden iniciar medidas de hecho en todo el país, ante la ola de inestabilidad económica y política que vive el Ecuador. Parte de esta inestabilidad se expresa en la serie de leyes aprobadas por el congreso como las llamadas "Ley Trole I y II" que implican la definitiva entrega del país al modelo neoliberal. La principal decisión implica el cierre de los tres poderes del estado, que se concreta efectivamente en tomas de estos espacios públicos. El presidente Mahuad, decide la dolarización como acción para salvarse y frenar la inflación. Las acciones de resistencia se concretan en la toma de los tres poderes por parte del pueblo, provocando la huída del presidente, el 21 de Enero del 2000. Se queda la dolarización, el congelamiento bancario y 8 mil millones dólares de los depositantes son robados por los banqueros amigos del gobierno derrocado. En los próximos 7 años, más de un millón de personas salen del país en busca de mejores días a Europa y USA. Ahora Jamil Mahuad da clases sobre gobernabilidad en Harvard, donde aprendió prácticas de buen gobierno.
3. Lucio Gutiérrez, un militar populista asume el poder apoyado por los sectores de izquierda, gracias a quienes gana las elecciones. Una vez posesionado en el gobierno, se hace llamar "el mejor aliado de Bush y su hermano menor". Esa fue la característica de su gobierno: la entrega del país a los intereses de las multinacionales de USA y el Departamento de Estado. Gutiérrez logró en seis meses, lo que todos los gobiernos anteriores juntos no lograron: la profundización del modelo neoliberal. Los efectos no se hicieron esperar, subida de precios, falta de empleo y sobre todo corrupción en todos los niveles. La población cansada de los políticos de todos los colores (a quines los considera cómplices de la situación en la que se halla el país) se moviliza en las noches, durante 7 días, bajo el grito de Fuera todos, logrando con ello que el 19 Abril 2005, el

“dictócrata” como se hacía llamar Gutiérrez, huyera del palacio de gobierno, ante la masiva movilización popular. Esta acción es conocida como la “rebelión de los forajidos”.

Haciendo un acercamiento a estos tres momentos, podemos decir que el pueblo en los dos primeros casos quería que se vayan y punto. Así fue, se logró la huida de los dos presidentes y se quedaron las medidas tomadas. Pero el último caso es particular, pues viene acompañado de un grito... “fuera todos”, este grito tiene un carácter fundante, un carácter de génesis, de búsqueda de algo nuevo, que implica necesariamente terminar con lo anterior, aquello con lo que no se está de acuerdo. Es decir la movilización que derroca a Gutiérrez, es diferente a las dos primeras, pues avanza en la búsqueda de cambios, se nutre de un espíritu transformador.

Ese espíritu después de 30 años de lucha, lo encarna Correa que asume en su discurso y propuesta, los sentires y demandas de cambio que busca el pueblo ecuatoriano. Es decir Correa se monta sobre un espíritu de cambio que construyó y creó el pueblo en distintas etapas de lucha, con victorias y retrocesos en estos últimos 30 años. Correa es producto de años de lucha, de sujetos sociales que sobrevivieron a décadas de opresión, que no claudicaron, que a pesar de todas las dificultades no han dejado pasar ni un minuto en cuestionar al sistema. Vale aclarar que Correa no se forma en la calle, en la barricada, si en la academia.

En estos 30 años de vuelta a la “democracia”, hemos sido testigos, de cómo los tres poderes de la democracia liberal quedan en cuestión, así: nadie cree en la función judicial (tuvimos 8 meses sin corte suprema y a nadie le importó). Nadie cree en el congreso, que ha sido la herramienta eficaz que ha tenido la derecha para legitimar el robo y la corrupción capitalista, un ejemplo del descrédito del Congreso es que, en las últimas elecciones el voto nulo, obtuvo más votos que el diputado más votado, nadie quiere un congreso de alquiler, un congreso con precio. Nadie cree en el ejecutivo, en los últimos 10 años tuvimos 7 presidentes.

Pero no sólo que nadie cree en la democracia, sino también en este modelo al cual la derecha llevó al país. Pues producto de las constantes luchas (11 levantamientos indígenas y populares en 12 años) se frenó la implementación del neoliberalismo de la manera salvaje como “sugerían” las multilaterales. Estos 30 años nos muestran que es necesario pensar en un nuevo modelo de estado, no aquel estado capitalista liberal de 3 poderes, sin participación del pueblo, sino un estado con Poder Popular, con y desde el pueblo.

## Segunda parte

### *El primer año de gobierno: sus rostros y horizontes*

Correa asume el poder el 15 de Enero de 2007, con un gran reto encima. Resumimos algunos de los Principales aspectos que dan cuenta de la orientación de su gestión y cuanto recoge de la propuesta y sentir popular.

#### *a. Discurso aglutinante*

Correa es una persona ilustrada, conocedor y capaz. Cuenta con un buen equipo de asesores, que lo mantienen informado. Con una personalidad proactiva asume un discurso desde el deber ser de la sociedad y el país en su conjunto, desde donde, y basado en la historia cercana de expoliación, plantea los grandes temas nacionales y los discute a las luz de respuestas al país. A la vez que plantea los grandes temas y orientaciones de su gobierno ataca a los adversarios, que apenas atinan a reaccionar. Además sostiene sus confrontaciones volviéndolas en ocasiones como algo personal y por ello mismo no libres de pasión. El país en Correa tiene un orientador y no sólo un administrador como eran los anteriores presidentes.

Sus principales críticas se dirigen hacia la Academia y su objetividad desmovilizadora, La Partidocracia responsable de la crisis del país y su incapacidad de resolver los problemas nacionales, La Democracia que se ha basado en cerrar las puertas a los sectores populares, en los medios de comunicación vinculados a

sectores de poder y por tanto nada objetivos y deliberantes, al sistema patriarcal, los “pelucones” como forma de entender a la oligarquía, entre otros temas.

La capacidad del discurso del presidente, se compone no solamente de niveles pedagógicos de clara comprensión para el ciudadano común, sino sobre todo de un ataque informado hacia los sectores de Poder el cual es presenciado por la población que lo recibe ávidamente, por que es algo que no se había visto en los últimos años –que un presidente ataque a los poderosos, aun que sea en discurso–. Paradójicamente, este discurso presidencial, planteado desde el deber ser de la política y el cambio, ha llevado a una gran inmovilización de los sectores sociales y de la población en general, que reconocen en el ciudadano presidente, un liderazgo que toda la izquierda junta no logró conseguir en los últimos 30 años y que la población buscaba desde hace algún tiempo.

El discurso de Correa es aglutinante, va desde el pragmatismo, hacia la teorización y viceversa; pasando por propuestas académicas y acciones políticas radicales. Este discurso pone énfasis en los temas que la izquierda ha peleado en las últimas décadas y los hace suyos, así: recoge las demandas de las poblaciones vulnerables, critica los TLCs, y otras formas de dominación bajo el disfraz de integración, etc. Este discurso también asume las reivindicaciones de género como suyas, a ratos se posiciona no solo desde el discurso del deber ser, sino desde el ser frente a la relación economía, naturaleza y cuando el presidente lo hace, ecologistas y sectores de izquierda nos rasgamos las vestiduras.

Estos, entre otros, son los contenidos del discurso del presidente que resultan convocantes y seductores a la población. Con ello logra lo que la izquierda no ha podido hacer, liderar el clamor popular sin dogmas –con hechos– pero con poca ideología, que es algo que incluso la mayoría de la izquierda perdió en el camino. Logra también algo que la derecha no había logrado en estos últimos 30 años, frenar a un sector social organizado como el ecuatoriano, protagonista de importantes golpes al modelo neoliberal.

Sin embargo de esta capacidad que tiene el presidente, no es un gobierno que gobierne con el pueblo, como lo hacen algunos vecinos cercanos como Bolivia o Venezuela, donde el gobierno auspicia grandes movilizaciones sociales para apoyar las políticas, cambios y propuestas gubernamentales. Correa es más bien un presidente que gobierna con las masas desde la tarima y no con las masas en las calles. Producto de esto ha sido el impresionante 80% obtenido en las urnas por parte del movimiento de gobierno en las últimas elecciones. Ese 80% no está en las calles haciendo efectiva la “revolución ciudadana” sino expectante mirando hasta donde puede llegar el nuevo gobierno.

Es un gobierno por tanto con un discurso que convoca pero que no moviliza. No por que no lo pueda hacer, sino por que conoce que el pueblo ecuatoriano está compuesto por una población con tradición de lucha y movilización que, de movilizarse podría ir hasta lugares inesperados. Podría ir a una radicalización de las propuestas sociales y políticas, que quizá el gobierno o el presidente no quieren ir. No es un gobierno, por tanto, que construye poder popular, que implica un permanente proceso de apropiación por parte de la población de niveles de auto gobierno, donde se profundiza la democracia y el mandar obedeciendo. El Poder Popular por tanto, garantiza que los cambios y transformaciones sean permanentes y vayan hasta donde los pueblo, no los gobiernos, quieran ir.

### *b. La negra noche Neoliberal: recuperar al Estado*

Una de las apuestas del actual gobierno es salir del modelo neoliberal y para ello se ven algunos pasos en firme, el principal, recuperar el rol del estado. Si el Estado es la máxima expresión política creada por la humanidad en la era moderna, en el cual se busca a través de un “contrato social” o acuerdo, encontrar el bien común. El neoliberalismo es el medio más idóneo para destruirlo, a través de mecanismos que garantizan el bien individual.

En los últimos 30 años el Ecuador ha sido testigo como, poco a poco el estado ha ido perdiendo su rol regulador, conductor y satisfactor de necesidades, dejando grandes vacíos que se

expresan en un acelerado empobrecimiento de las poblaciones más vulnerables y el infame crecimiento de las arcas de unos cuantos. Esto ha sido posible a través de una serie de mecanismos de dudosa legalidad, que han llevado a que el estado abandone su rol y sea el mercado (léase empresarios), quién lo supla. Así en los actuales momentos son las empresas quienes controlan el mercado de la alimentación y por tanto responsables de la subida de los precios. Producto del modelo neoliberal, las empresas son las responsables de la comida y no el Estado. Son responsables también del empleo (tercerizadoras) y no el estado. Esto pretendían hacer con la seguridad social, la salud, la educación y las empresas estratégicas (teléfonos, agua, etc.). El lenguaje neoliberal a través de juegos semánticos buscaba equiparar la modernización con la privatización y así, que el mercado (léase empresarios) asuman el rol del Estado.

Pero, como dicen los abogados, hecha la ley hecha la trampa. El mismo modelo neoliberal ha diseñado la solución al problema y así, los vacíos dejados por el repliegue del Estado, han sido llenados por fundaciones (ONGs) de diversa índole. Estas fundaciones en los últimos 30 años cumplieron una parte del rol que el estado abandonó. Pero fueron más allá, fueron las responsables de llevar el capitalismo a lugares donde este no había podido llegar, nos referimos a los discursos y estrategias de desarrollo implementadas (micro créditos, micro empresas, cajas de ahorro, discurso de género, de servicios ambientales, etc) que profundizaron el modelo, legitimándolo y lo que es más grave, se volvió lenguaje cotidiano. En algunos lugares incluso convirtiendo al mercado como regulador de las relaciones sociales.

El actual gobierno busca en este sentido regularizar a las 19000 fundaciones existentes, dando muestra con ello de querer recuperar el rol perdido. De estas ONGs hay que diferenciar aquellas que reciben recursos de la cooperación internacional y aquellas que reciben recursos del estado (municipio, Consejos provinciales) para realizar obra pública que debía hacer el estado. Al parecer en algunas habrá intervención estatal, otras se cerrarán y otras seguirán, pero queda aún por ver la profundidad de estas decisiones. Algunas preguntas surgen al respecto ¿qué espera el gobierno con esta medida? ¿Qué pasaría con el dinero

que la cooperación canaliza a través de las ONGs? ¿qué pasará con las capacidades, aprendizajes y desarrollos logrados por estos organismos y las miles de personas que trabajan en ellos?. En los actuales momentos el estado no tiene la capacidad para absorber la cantidad de trabajo que realizan estos organismos. Sin embargo la recuperación del rol del estado es algo que no se puede abandonar ni parar.

Parte de la recuperación del estado es toda una nueva institucionalidad diseñada en este gobierno, se han creado nuevos y más ministerios, nuevas sub secretarías, organismos de administración regional, etc. en definitiva este gobierno, no sólo que se ha propuesto desneoliberalizar el estado, sino también desconcentrarlo, que es una característica importante. Además pretende recuperar el rol del estado en la Junta Bancaria, en las corporaciones de desarrollo, en el banco central, etc. la principal característica de esta recuperación del rol del estado es la creación del SENPLADES, es decir el organismo de planificación del estado

Aún falta ver la profundidad de los cambios en la política económica, esa es una batalla aún no dada para desneoliberalizar esa parte de la política estatal. Parte de la "crisis de gobernabilidad" de estos 30 años, se expresó en la inestabilidad de los ministros, así alrededor de 400 ministros fueron parte de los últimos 7 gobiernos. Pero a pesar de tal movilidad y recambios, la política económica siguió intacta, era como si no importaba quién esté, los pilares neoliberales estaban sólidos. Ahí se nota la fortaleza del modelo neoliberal que se consolidó en instituciones y no en individuos, que se convirtieron en operarios. No se puede dejar de lado el papel de los multilaterales en todo este proceso.

Si al inicio del gobierno nos hicimos la pregunta ¿qué tipo de estado tenemos después de desneoliberalizar al país? Después de un año de gobierno, es obvio que será un estado capitalista, más moderno, menos salvaje, más social, pero capitalista. Pero además será muy particular pues, no será igual al estado de los 70 u 80, tampoco al de los 90, será otro Estado difícil aún de definir.

### *c. Soberanía*

El discurso pronunciado por el presidente en la sede de las Naciones Unidas, da cuenta de un viraje de la política exterior y

de una realidad concreta: el Ecuador quiere retomar la soberanía perdida ocupando un espacio, no figurativo, sino real y concreto en el mundo, para ello los pilares fuertes de esta política son: integración en igualdad de condiciones, donde lo económico no sea el eje, sino lo social; política de comercio exterior agresiva, abriendo el Ecuador al mundo y no sólo a un mercado.

Esta política soberana se ve en las posturas que frente al entorno de nuestro continente ha tomado el Ecuador, así a nivel geopolítico, nuestro país ha hecho respetar su postura de país afectado y contrario al Plan Colombia, dejando en claro al vecino del norte que nosotros no limitamos con Colombia, sino con las FARC, ELN o paracos y que por ello demandamos que Colombia cumpla su rol en la frontera y los desplazados en nuestro país. Además que las fumigaciones atentan contra la vida y benefician a unos cuantos laboratorios. De igual manera se ratifica la salida de la Base de Manta, que ha servido para profundizar la guerra y subir el costo del gramo de cocaína en USA.

Algunos hechos que dan cuenta de la visión soberana y de integración de este gobierno son: el Banco del Sur, la UNA Sur, el fortalecimiento diplomático desde políticas sostenidas de desarrollo, entre otras.

#### *d Socialismo del S.XXI*

Los seis primeros meses del gobierno de Correa se caracterizaron por el impulso de lo que llamaron Socialismo del Siglo 21. En palabras del mismo presidente, el Socialismo del S.XXI es todavía un proceso en construcción y así lo evidencia la práctica socialista de este gobierno. Los otros seis meses, sobre ese tema desde la oficialidad hay silencio y también al parecer, poco avance en el desarrollo teórico. Sin embargo de ello, los documentos disponibles sobre el tema y que circulan por diversos medios, tienen suficientes elementos que nos indican los principales componentes y hacia donde va esta tendencia.

Por ello en este ensayo, mi intención no es profundizar en el análisis de lo que es o podría ser el socialismo del S.XXI, sino reivindicar el socialismo como teoría y como práctica, como una fase superior, pero transitoria del desarrollo de la humanidad. Es

decir prefiero el socialismo del siglo 19 o en algunos casos del 20. Por tener una matriz política (teórica, social y políticamente) definida y sólida, pero además por evidenciar y considerar mecanismos de superación de – contradicciones – mismas que el socialismo del S.XXI deja de lado. Estos son:

La Clase es una categoría de análisis, que pone de manifiesto las contradicciones en las que asienta y sostiene el capitalismo y que, al entenderlas encontramos también los medios para superarlas. La manera de superar esta contradicción fundamental, no se la hace vía decretos o leyes o acuerdos, requiere necesariamente de un proceso de lucha.

¿Cómo se maneja este tema en el actual gobierno? El discurso de los pelucones – que es un tema de clase social – no se lo maneja como tal sino se lo reduce a un adjetivo calificativo, que vuelve peyorativo el ser adinerado, pero que no da cuenta de la contradicción social y política que esconde, y que es necesario evidenciarla para cambiarla. El ser pelucón no resulta amenazador para la derecha, como la contradicción que encierra la lucha de clases. No nos olvidemos que la clase es entendida como unidad social, es decir sentirse y ser parte de un conglomerado social. Es sobre todo sentido de pertenencia, como tal también de solidaridad de clase.

Del lado de la lucha de clases está otro aspecto fundamental del socialismo que es la superación de capitalismo, no sólo de sus expresiones como el neoliberalismo, sino en realidad una superación. Un renunciar a un modelo que se basa en la acumulación, que se sustenta en la plusvalía y por ende en la explotación de la fuerza de trabajo y la infame extracción de recursos naturales que atenta con la vida de todos y todas. Pasos claros sobre esto no muestra el actual gobierno. En un acápite anterior analizaba, hacia donde se dirige la desneoliberalización del estado propuesta por el gobierno. Ello evidencia que no hay un camino a un socialismo transformador, ni siquiera a aquello llamado socialismo del S.XXI. La propuesta socialista es profundamente democrática, por ello defiende como mecanismo de construcción de un nuevo estado, a una democracia radical, entendida ésta como la participación del pueblo, de manera directa en las decisiones que le afectan, en lo ámbitos nacional, local y per-

sonal. Es también la posibilidad de ser gestor de los cambios. En este sentido el estado es la herramienta de los cambios y el pueblo a través de la democracia radical es quién maneja la herramienta. Esto es lo que conocemos como poder popular, única garantía para hacer los cambios. Este poder popular tiene algunas expresiones: auto gobierno, gobierno asambleario y el mandar obedeciendo. El asumir la democracia radical necesariamente lleva a construir distintas formas de sociedad, menos individualistas y principalmente comunitarias.

Aún no se ve en el actual gobierno un aspecto clave del socialismo, que es la construcción o más bien un cambio de cultura. Me refiero a cultura como aquellos aspectos clave que cruzan a cualquier estructura social (religión, educación, arte, afectos, familia, etc) y sobre todo a construir un proceso humano que nos lleve a terminar con elementos característicos del patriarcado capitalista, como el machismo (la exclusión de género, étnia, opción sexual, etc), el consumismo, la idea de competencia para superar a los demás, etc, que han sido característica fundamental de la sociedad capitalista y que en los países del tercer mundo han servido para profundizar las contradicciones de clase y la dominación del capital sobre la persona.

Es cierto que esto es un tema que rebasa los 4 años de gobierno, pero que en el cambio cultural también es donde se concretará efectivamente los cambios revolucionarios. Sin embargo no estaría mal que se inicie de alguna manera estos cambios. Para eso el gobierno de la revolución ciudadana debería lanzar estos temas, para que la sociedad los debata, esto se puede hacer a través de los medios, foros, la educación, el cine, el arte, etc.

Un tema central de una sociedad socialista es la creación de un nuevo régimen de propiedad que deje por fuera la acumulación. Es impensable una nueva sociedad, un nuevo país, con los mismos niveles de equidad. En este sentido no hay redistribución que cambie la concentración de recursos en pocas manos. Por ello el socialismo plantea crear un nuevo régimen de propiedad. Pero el gobierno de la revolución ciudadana sobre esto plantea, que lo que se busca es una patria de "propietarios y productores". Esto en la práctica de gobierno significa que se respeta la propie-

dad sobre la tierra. Así el gobierno entiende como reforma agraria a la distribución de tierras confiscadas a narcotraficantes. No se dice nada sobre la existencia de minifundio como expresión de inequidad, ni sobre la tenencia de agua en pocas manos. De estos temas no se dice nada. Este es un tema candente sobre el cual se tiene posturas tibias, pero la Biblia en el Apocalipsis dice que Jesús, a los tibios los vomitará de su boca.

*e. El Eje de acumulación y las estrategias para redistribuir a todo costo*

Analizando las apuestas económicas del régimen, la principal gira en torno a la obtención de recursos a través de la venta de recursos naturales para producir energía que requiere el desarrollado primer mundo capitalista. Es decir que el eje de acumulación del estado ecuatoriano son los recursos naturales (petróleo, minería básicamente), que pretende usarlos para consolidar la revolución ciudadana. Recursos que serán re distribuidos a través de la educación, salud, generación de empleo. Esto si bien en lo inmediato representa un importante apoyo para conseguir los cambios sociales que el país necesita, a la larga representan un atentado para la vida de todos y todas, por los efectos ambientales que la extracción de estos recursos implican. Se requiere entonces encontrar fuentes alternativas no extractivistas que garanticen la obtención de recursos para generar beneficios sociales. Mantener el crudo en el subsuelo, en este sentido, no deja por fuera la lógica del mercado, es decir no deja de ser neoliberal, aunque a primer vista parezca ser alternativa. Lo cierto es que la venta del CO<sub>2</sub> no elimina el mercado, lo profundiza, llevándola a lugares donde no estuvo antes, es decir pone precio incluso a la naturaleza. E ahí el desafío.

Esta apuesta a la extracción de energía que hace el gobierno –incluso de manera violenta frente a la población local afectada por la extracción energética – da cuenta que, con el objetivo de sostener el eje de acumulación, para el régimen, el fin justifica los medios. El caso Dayuma es un claro ejemplo de ello.

Hay que partir de un hecho importante, la redistribución no necesariamente es una acción socialista, pues esta – la re dis-

tribución – implica que hay un centro que distribuye algo que estuvo represado en pocos. Implica también que hay una centralidad (de cualquier tipo) que tiene el poder y define criterios de distribución propios. Las propuestas socialistas radicales, ven a la centralidad, en este caso el Estado, no como el fin para lograr las transformaciones, sino como la herramienta. De ahí que la redistribución no necesariamente sea socialista. Tampoco la redistribución es el “objetivo socialista” a lograr, pues esto implica reconocer niveles de propiedad que el socialismo excluye.

Sin embargo de ello el país ha visto y principalmente las poblaciones más vulnerables han sentido, como la plata del petróleo (que los mismos de siempre decían que no había y que servía para pagar deuda externa) o los recursos de los impuestos, o la plata producto de las exportaciones, o la plata de las empresas estatales, etc que antes se iban a alimentar los bolsillos privados, ahora son usados a favor de importantes sectores empobrecidos del país, a través de mecanismos de redistribución que se expresan en aulas escolares, más maestros, médicos en áreas rurales, bonos de vivienda, micro créditos, etc. etc. Si bien estas no son acciones socialistas, significan importantes logros.

Aunque la siguiente afirmación resulte contradictoria al argumento anterior, en un sistema capitalista y estando metidos en un modelo neoliberal, el revertir los recursos económicos hacia la población, y no hacia el mercado (léase empresarios) es ya una acción revolucionaria, que siendo bien manejada y sostenida podría avanzar a desarrollar escenarios de cambios más radicales que lleven a políticas socialistas.

A más de la extracción de recursos naturales, el gobierno le apuesta a la apertura comercial con países asiáticos como mecanismo de obtención de recursos para acciones sociales; la construcción del Eje Multi modal Manta Manaos, es una muestra de la importancia que para este gobierno tiene la política de comercio exterior. En el futuro las rutas turísticas chinas incluirán, bañarse en las playas de la mitad del mundo, comer sopa de aleta de tiburón para potenciar las capacidades (viagra oceánico) y llegar con vigor a las playas de Ipanema y Copacabana.

## Tercera parte

### *Tres miradas, tres actores, tres perspectivas*

Esta parte analiza los actores del momento que vive el país, sus límites, sus alcances y condiciones actuales y futuras para desarrollar propuesta y posicionarse. Dejamos fuera de este análisis a la iglesia, que con su rol cómplice de silencio interesado o de participación directa en gobiernos anteriores, ha tenido mucho que hacer o decir de manera pública, en el momento actual su participación requiere análisis más profundos. Al igual que la fuerza armada que a diferencia de fuerzas similares de países vecinos, la ecuatoriana participa en la vida política y desarrollo del país, en esta ocasión a través del encargo recibido por el presidente para que la Marina dirija la principal empresa de petróleos del país. Es decir, no pretendemos plantear en estas líneas escenarios de actuación de la fuerza armada del Ecuador, pues más allá del encargo del presidente, está se ha mostrado obediente, incluso cuando por primera vez civiles, y mujeres ocupan el cargo de ministras de la Defensa. Las miradas planteadas son las siguientes:

#### *1. El Proceso constituyente.*

El Ecuador, solamente con Correa, no viviría un momento como el que vive, un proceso constituyente. Este se caracteriza por la posibilidad que tenemos de soñar en el país que queremos y de alguna manera ser partícipes de ello. ¿Pero como se ha dado este proceso y en donde se encuentra ahora?. Hay varios momentos de este proceso constituyente:

- el primero de ellos se dio antes de la candidatura de Correa, este fue bandera de lucha de las movilizaciones de Abril del 2005 y de movimientos barriales que sostuvieron esta postura como suya.
- Un segundo momento, es con la candidatura de Correa a la presidencia y posterior victoria electoral.
- Una vez en el poder, se convoca a la constituyente con un estatuto. La mayoría de organizaciones sociales de izquier-

da y la derecha discuten y hacen propuestas sobre los contenidos del estatuto, con más o menos éxito. Muchas propuestas ni siquiera llegan a ser oídas.

- Aceptada la asamblea, viene el referéndum para elegir a los asambleístas. En este momento es que el gobierno encarga a las universidades la redacción de una propuesta de constitución. Otra vez las organizaciones participan en el proceso, de igual manera muchas propuestas ni siquiera llegan a la comisión.
- El actual momento es la instalación de la Asamblea constituyente con plenos poderes y una mayoría del 80% de asambleístas, que son parte del movimiento de gobierno. La particularidad de este momento es que la asamblea tiene plenos poderes, incluso más que el presidente y a la vez tiene la posibilidad de encaminar al Ecuador en un nuevo modelo de desarrollo.

Sin embargo a la asamblea aún le falta demostrar al pueblo ecuatoriano que tiene plenos poderes. Debería por ejemplo tener posturas firmes frente a la banca (tasas de interés) y la oligarquía financiera, persecución a los evasores, prisión a los corruptos, etc. es decir afectar efectivamente al poder, haciendo que cumplan las leyes que nunca han cumplido. Ese sería un indicador de real poder que el pueblo esperaría.

En resumen de todo el proceso constituyente, me parece importante rescatar la participación de la población en todas las etapas. Que haya sido escuchada o no, es otra cosa. Y otra muy distinta es que habiendo sido escuchada, las propuestas sean recogidas e incorporadas. La propuesta encargada por el gobierno al CONESUP en ese sentido tiene una de cal y otra de arena, lo que hace de esta propuesta, una propuesta Light. Carente de radicalidad, moderna, integradora, reivindicadora pero nada radical. Por ejemplo en lo que se refiere al nuevo modelo de desarrollo la postura no difiere del modelo económico de ahora. Esperamos que los plenos poderes sean para sentar bases para los cambios radicales y definitivos.

La asamblea dejó pasar un momento importante en el cual podía mostrar un horizonte de cambio. Este momento fue la ley

tributaria recién aprobada y específicamente el artículo de la herencia, en el cual se buscaba gravar con un 70% a las herencias mayores de 500 mil dólares, es decir a los herederos ricos. El fondo de este artículo es gravar lo más alto posible a la posibilidad capitalista de perpetuar la inequidad. Una persona que hereda, no sólo que recibe bienes (dinero, herramientas, casas, tierra o lo que sea), sino que además recibe cosas que fueron obtenidas dentro de un sistema capitalista, donde es legítima la explotación, donde es legítima la inequidad, etc. entonces la herencia es el reflejo de este sistema que aparentemente es eterno, se proyecta al infinito.

Esta era la oportunidad para demostrar que aquello –la propiedad/herencia– que para la oligarquía es sagrado y eterno, así como el capitalismo, no son más que mecanismos que perpetúan la inequidad. Sin embargo la asamblea cedió a las presiones y aprobó el artículo dejándolo en 35% dejando de lado el argumento político que era lo importante.

Es de esperar por tanto que esta no sea la tónica de la asamblea, que tiene en sus manos no solo la oportunidad de cambiar el modelo de desarrollo, sino de enrumbar al país hacia un horizonte socialista.

## *2. La organización Social y perspectivas revolucionarias.*

Hay un problema de fondo que es la estructura de los sujetos sociales en lucha, en el Ecuador no se ha logrado un proceso unitario de lucha, si de confluencias por ciertos temas (caída de gobiernos, TLC, OXY, etc.) pero, no hay procesos de unidad por horizontes estratégicos. Ello ha llevado a que haya una dispersión del bloque popular que ha hecho imposible cuajar propuestas consensuadas, quizá por que se miraba a la unidad como fin y no como herramienta.

En estos últimos 10 años hemos visto como el pueblo con los sectores de izquierda (indígenas, estudiantes, obreros), no ha logrado consolidar una estrategia real para llegar y sostener el poder. Partiendo por que, el objetivo de la lucha –como fin último– ha sido la toma del poder. La caída de varios gobiernos (en 1997, 2000, 2005) por el auge de la protesta social, no significó

que el pueblo y los sectores de izquierda lleguen al poder, significó la salida de presidentes y el re cambio de dirección del país de sectores oligárquicos. La lucha social por defenestrar al presidente de turno como fin último de la protesta consolidó a la derecha en el poder, pues –hemos aprendido de la peor manera que– el poder no está en la casa de gobierno.

La capacidad de lucha de los sectores de izquierda, también se evidencia en otros momentos de confluencia, como la lucha contra el TLC, la salida de la petrolera OXY o el voto en contra de Álvaro Noboa que llevó a Correa al Poder. Es decir que los sectores sociales organizados y el pueblo, han demostrado que a pesar de tener condiciones para confluir y luchar juntas en momento determinado y con ello conseguir los resultados de la lucha, no tienen ninguna capacidad de sostener el Poder o conseguir con ello mejoras en las condiciones de vida. No se ha logrado consolidar las propuestas “alternativas y anticapitalistas” de las organizaciones sociales; por ejemplo la lucha contra el TLC no implicó que el gobierno de turno asumiera las propuestas alternativas de integración planteadas, o que los réditos de la petrolera OXY fueran dirigidos para mejorar las condiciones de educación o jubilación o salud del pueblo.

En los actuales momentos las organizaciones sociales y el pueblo, entregan al Estado la potestad de hacer la transformación, cuando el estado (y sus instituciones) son el instrumento desarrollado por los pueblos para que los cambios y transformaciones se hagan. Es decir las organizaciones sociales y el pueblo al entregar “los plenos poderes” para el cambio a la institucionalidad, deja de ser protagonista –gestora– de las transformaciones. Así las organizaciones sociales ponen los muertos y ponen la lucha, pero no hacen el cambio. Esto imposibilita que se construya Poder Popular. El estado es el medio, no el fin para lograr la revolución.

### 3. *La Derecha y sus respuestas*

El presidente y algunos ministros se han empeñado en una lucha frontal, pero por el lado más débil contra la derecha –su propuesta ideológica– de esta lucha hasta ahora está victorioso. En este sentido el golpe ha sido real y concreto, así:

1. la reducción de una porción importante de territorio de la provincia del Guayas, principal bastión de la derecha, a través de la creación de la Provincia 23, le quita fuerza a sus propuestas autonómicas.
2. Se ha puesto en jaque a las instituciones autonómicas del Guayas, cuestionando su legitimidad y representación, así como su nulo rol autogestor.
3. y a través del debate sobre la circulación por el Puente de la unidad nacional se ha develado una serie de inequidades.

La oligarquía en los actuales momentos está buscando un asidero ideológico concreto, actualmente no tiene una construcción ideológica fuerte. Muestra de ello es el discurso que pone la identidad por delante, dejando de lado el debate ideológico. El eslogan de "lo que es con Guayaquil es conmigo" demuestra que la lucha no es ideológica sino por referentes subjetivos, contruidos desde el poder oligárquico y por tanto funcionales a él. Es decir la derecha ha reducido la lucha política a niveles primarios, reacciona frente a impulsos. A pesar de esa aparente debilidad, la derecha también golpea con un arma importante que el gobierno no ha podido controlar, los medios de comunicación. Se estrenan medios estatales como un periódico (que casi no circula en Quito la capital), el canal estatal recién inaugurado, no tiene programación y la radio nacional del Ecuador, no ha modificado su programación en los últimos 20 años.

¿Realmente está derrotada la derecha? Una ilusión que puede convertirse en espejismo es que, la pérdida de las elecciones de la derecha significa destrucción del poder real. Nada más errado. La derecha perdió la iniciativa, algo que se evidencia en la asamblea constituyente. No hay nada que haga contra peso a las propuestas del bloque de gobierno, ni una propuesta de peso. Pero el Poder sigue intacto en las cámaras de comercio, de agricultura, en la banca, etc.

La debilidad ideológica de la derecha se refleja en:

El discurso de la Autonomía ha quedado tan disminuido que no hay asidero para sostenerlo y defenderlo, este discurso no mueve a la masa, si a las clases medias.

La defensa del mercado como regulador que es el principio del neoliberalismo, ya no es argumento para la defensa o construcción de una oposición coherente.

La derecha empieza a golpear con la subida de precios de productos básicos, generando desempleo, creando desinformación y victimizándose. No hay que olvidar que este tipo de acciones desestabilizaron el gobierno de Allende y casi le cuestan el puesto a Chávez. Solo falta ver hasta donde van a elevar los precios y la reacción del pueblo.

Históricamente hemos visto como la oligarquía, a diferencia de la izquierda actúa de acuerdo a los intereses de clase, como un cuerpo, y eso la hace fuerte y peligrosa. Una constatación de esa alianza de clase se está fortaleciendo, es la fusión realizada por la joven derecha ecuatoriana expresada en el movimiento UNO. No sólo eso, sino que además se junta la banca de la sierra con el Banco del Pichincha y uno de los clubes deportivos más importantes de la costa: el Barcelona de Guayaquil ligado a las cámaras de comercio y otras. Esto quiere decir que la clase como unión social está vigente y que sus representantes, se rearmen para defender y actuar de acuerdo a sus intereses de clase.

Lo que viene es que la derecha a través de los medios continuará golpeando para desprestigiar al movimiento popular, la lucha social, las posibilidades de cambios y defendiendo el status quo y sobre todo, desprestigiando cualquier cosa que parezca socialismo o comunismo o reales posibilidades de cambio.

A pesar de esta debilidad ideológica la derecha (a través del alcalde de Guayaquil) se anota un punto importante, al jalar al gobierno a una confrontación donde los dos bandos o caudillos, buscan medir fuerzas, enfrentando pueblo contra pueblo. Hay que estar claro que el objetivo de la derecha en todo este embrollo, es mostrar al mundo un país dividido. Un país donde se discute y pelea (pueblo contra pueblo), dejando de lado el interés central, que es diseñar una nueva constitución. Constitución que la mayoría de la población quiere que sea radical y que refleje un nuevo modelo de desarrollo. Un cambio que demuestre cambios reales y no remedos.

En definitiva lo que quiere la derecha y el presidente cayó en ese juego perverso, es que el pueblo organizado obedezca al presidente y salga a respaldarlo –como el dice, “diez mil patriotas en al calle a defender el gobierno de la revolución ciudadana”– es decir se busca que el pueblo se despreocupe de lo que se discute, descuide su vigilancia de lo que se debate en la asamblea y se pase a un nivel torpe de defensa/ataque a la derecha.

El pueblo merece otro tratamiento. Ya lo dijimos en otra ocasión, –por combatir a los enemigos se hace lo mismo que el enemigo, consiguiendo con ello convertirse en él– me refiero que no se puede convocar al pueblo a confrontar a otra parte del pueblo, como fuerza de choque, esas fueron mañoserías del dictócrata y de la derecha febresorderista.

El pueblo demanda otro tipo de respuesta del gobierno, a la altura de este pueblo que pacíficamente, pero masivamente le ha dicho a cuanto aprendiz de presidente quiso hacer lo que quería “que se vayan todos”, ese grito aún está vigente. Me parece que si la derecha grita y vocifera, es porque busca una respuesta, un eco, que le permita legitimarse y sobrevivir a la derrota política. Hacerle caso es darle aire para que sobreviva. Los abuelos decían: “a palabras necias, oídos sordos”.

A la oligarquía se la derrota, en primer término políticamente como ya se hizo en las urnas, pero también cumpliendo las leyes que ella no cumple, por ejemplo cobrándoles impuestos que no pagan, enjuiciándoles por la serie de irregularidades cometidas. Es decir demostrando a la población que esta derecha, aristocrática y supuestamente “digna” está ahí en base a jugadas corruptas, en base a estrategias delincuenciales y explotadoras. En definitiva lo que se buscaría es demostrarles quienes son y con ello quitarles su respaldo popular. A la derecha hay que derrotarla como clase, de lo contrario se levantará y lo hará sin compasión.

Muchas de estas cosas el pueblo todavía no ha visto, por ejemplo no se ha cobrado a los evasores, los culpables del congelamiento bancario siguen libres, los responsables de violaciones a derechos humanos siguen impunes, etc. por ello es difícil pensar que a la derecha se la derrota enfrentándola pueblo contra pueblo.

## Cuarta Parte

### *Conclusiones: Horizontes para la izquierda y el bloque popular.*

En los próximos 4 años el Gobierno va a recuperar el Estado y hacerlo más eficiente, esa es una tarea en la que se ha empeñado y de lo que se puede ver en la propuesta de gobierno, así como en la propuesta de constitución presentada por el CONESUP, el estado al final del período presidencial será más fuerte, con mecanismos de participación más claros y dinámicos, que permitirán una inclusión de los sectores sociales importantes en el que hacer nacional.

Sin embargo este estado, al final del período de cuatro años, no ha dejado de ser capitalista. Y con ello las posibilidades de tener un estado y modelo de desarrollo socialista se alejan. Esto porque el estado tal como está diseñado y pensado se sustenta en principios capitalistas.... La libre empresa, el libre mercado, la propiedad privada, etc. Si siguen las cosas como están, es imposible pensar en un estado que cuestione las bases fundamentales del capitalismo y que con ello se plantee cambios estructurales. Queda aun por ver hasta donde puede empujar la asamblea y sobre que bases sostener aquello que empuja.

Por tanto el reto está en fortalecer y consolidar un movimiento popular que defienda las propuestas de un nuevo régimen de propiedad y un nuevo modelo de desarrollo que cuestione y cambie los fundamentos del capitalismo. Pero esto no se lo puede hacer desde un enfoque de organización solamente gremialista, la organización requiere estar efectivamente asentada en un territorio, en el cual se construya y defienda propuestas autonómicas, de carácter asambleario, poniendo en práctica el mandar obedeciendo, pero también diseñando estrategias de resistencia efectivas al capital. Se requiere también construir comunidades y territorios autogestores que sean la evidencia de que es posible el cambio, pues se concretiza en ellas.

En lo inmediato no queda otra posibilidad que no distraerse por las acciones de la derecha, sino más bien concentrarse en los mecanismos que los sectores subalternos desarrollen para radicalizar la asamblea y defender esos cambios a como de lugar.